

ON EGIN TAMBIÉN EN EL PARLAMENTO EUROPEO

Estos días se ha abierto en el Parlamento Europeo el restaurante “mediterráneo” más atlántico. [Josu Oteiral, el empresario hostelero vasco](#) que está difundiendo en Europa nuestro “OnEgin” a base de trabajo, saber medir bien las propias fuerzas y mucha calidad, ha sido elegido por la administración del Parlamento Europeo para gestionar este rincón gastronómico en la gigantesca sede de la eurocámara en Bruselas. En la tarde de la inauguración tuve ocasión de hablar con él. Podéis ver la conversación en el vídeo que encabeza esta crónica.

Lo que ha conseguido Josu y [su marca OnEgin](#), no es nada fácil. Ganar un concurso para gestionar uno de estos restaurantes es muy complicado. Estuve el otro día en la apertura oficial del restaurante y tuve ocasión de hablar con la persona que ha sido responsable de todo el proceso de concurso y adjudicación. Me explicó que el trabajo que han hecho los gestores de OnEgin ha sido impresionante. Les pedimos mucho, como a todos los que quisieron presentarse. Solo en el proceso de tratar de satisfacer todos los requisitos cayeron unos cuantos. El trabajo que han hecho en poco tiempo para poder aspirar a la adjudicación nos ha dejado impresionados.

Y eso, impresión, alegría, es lo que siento yo cuando me acerco a este rincón del buen comer en el Parlamento Europeo. Siempre pospongo hablar de cómo es mi vida personal aquí, la intra-vida, esos momentos de no papeles, no informes, comer, cenar...Quizá sea porque en esta vorágine que vivimos el momento comer es, una parte más de la rutina. Muchos días aprovechas ese momento para quedar con alguien al que no puedes localizar libre y disponible a otra hora y cerrar algún acuerdo, pactar alguna enmienda o poner en marcha alguna de esas iniciativas que enriquecen la actividad diaria del parlamento Europeo, una institución que acoge cada día más de veinte eventos sobre todo tipo de cuestiones.

Otras veces, cuando quieres utilizar esa media hora para hacer una pausa, cubres el expediente en la cantina del parlamento, correcta en precio y calidad, pero quizá un poco fría por su vocación y necesidad de dar de comer en poco tiempo a mucha gente. Casi nunca hay tiempo para salir a la calle y aprovechar alguno de los restaurantes que adornan la vecina plaza de Luxemburgo. Salir significa perder tiempo y arriesgarse a que lo que puedes hacer aquí adentro, en media hora se convierta en hora y media. la verdad es que el servicio por aquí no bate records por su rapidez.

Con esa perspectiva, con ese contexto, como explicar lo que ha significado para mi encontrar en la oferta de restauración del parlamento este rincón “Onegin”. Como compartir lo que siento cuando aquí mismo, a 1.300 kilómetros de casa me reencuentro con sabores y olores tan propios. Porque desde hace una semana, en el espacio que ocupaba una antigua tienda de bocadillos viven, alineados ahora olores, sabores, formas y sensaciones

familiares. Ahora Kokotxak, Txakoli son más que nostalgia. Están aquí para quedarse y empiezan a convertir en familiar nuestro cálido OnEgin. Las buenas vibraciones de esta expresión se mecen ahora en la música de una decena de acentos, fonéticas...y el euskera pasea con luz y taquígrafos, entra y sale por la puerta grande del Parlamento Europeo.